



---

## ¿QUÉ SIGNIFICA TODO ESTO?

### *Una brevísima introducción a la Filosofía*

---

*Thomas Nagel*

## CAPÍTULO I

### INTRODUCCIÓN

Esta obra es una introducción a algunos problemas filosóficos que invita al lector ingresar al mundo de la filosofía de un modo simple y ameno.

Todos nosotros nos hemos puesto a pensar en los problemas planteados por este autor. Se ha escrito mucho sobre ellos durante siglos; sin embargo, quienes no han leído nunca acerca de estos problemas también se los plantean. En efecto, las preguntas filosóficas tienen un grado muy alto de generalidad sobre cuestiones que afectan a nuestras vidas y que no pueden ser respondidas por las ciencias. Son inquietudes legítimas: ¿tiene la vida un valor determinado?, ¿hay formas de vida humana superiores a otras?, ¿la realidad es como debe ser o debería ser de otra manera?, ¿se puede hacer algo para que la realidad sea de otra manera?, ¿qué puedo conocer?, ¿cuáles son los límites del conocimiento humano?, ¿qué es la fe?, ¿qué es ser humano?, ¿existe una voluntad inteligente guiando lo que sucede en el mundo natural y en el humano?

Somos seres pensantes y el pensamiento es aquello que nos distingue claramente de los demás animales. No sólo vivimos, también nos preguntamos por ese vivir. No sólo vivimos para hacer cosas, también vivimos para pensar sobre nuestro hacer y el de nuestros semejantes.

Ahora bien, nadie filosofa todo el tiempo, pero todos filosofamos alguna vez en nuestras vidas. Pero ¿por qué nos hacemos esas preguntas tan incómodas y difíciles? Porque hay momentos en que vivir nos resulta extraño, sorprendente. Para Nagel, el principal interés de la filosofía es cuestionar y entender las ideas



más comunes que usamos sin pensar en ellas. La filosofía se hace planteando preguntas, razonando, reflexionando sobre cómo funcionan nuestros conceptos.

En este libro se abordan nueve problemas filosóficos. Cada uno de ellos puede ser comprendido sin necesidad de un conocimiento previo de la historia del pensamiento.

Veremos uno e estos nueve problemas.

## CAPÍTULO II

### ¿CÓMO SABEMOS ALGO?

El 2º capítulo se titula *¿Cómo sabemos algo?* y precisamente es la pregunta en torno a la cual reflexionaremos.

Si nos detenemos a pensar sobre cómo sabemos algo, o en otras palabras, *¿cómo es que sabemos lo que sabemos?*, nos daremos cuenta que desde el conocimiento que nos parece más obvio (por ejemplo que este documento que estas leyendo existe) hasta el más complejo (la última formula matemática que te enseñó el tío Cristian) o cualquier tipo de conocimiento que tú tengas, se basa en tus experiencias, en tus pensamientos, en tus sentimientos e impresiones sensoriales. Pero fíjate en lo que acabo de decir: todos los conocimientos que posees y de los que te sientes tan seguro diariamente se basan únicamente en TU experiencia, en TUS pensamientos, en TUS sentimientos y en TUS impresiones sensoriales, *"eso es todo lo que tienes como punto de partida"*, es decir, sabes todo lo que sabes únicamente gracias a TU propia mente.

Hemos respondido parcialmente a la pregunta principal que nos hace Nagel en este capítulo. Demos, entonces, un paso más en nuestra reflexión.

Una de las muchas cosas que afirmamos saber es la existencia de lo que nos rodea, cito a Nagel: *"Por lo común no tienes dudas sobre la existencia del suelo que pisas o del árbol que está frente a la ventana o de tus propios dientes..."* Y claro, es nos parece absurdo tener que preguntarnos, cada vez que daremos un



nuevo paso en nuestro caminar, sí ese suelo que observamos, que tenemos bajo nuestros pies existe o no.

En general no nos preguntamos este tipo de cosas, tampoco somos conscientes de los procesos mentales que operan sin detenerse en nosotros (¿recuerda los procesos mentales que estudiamos el año pasado en psicología?) y que nos permiten percibir el suelo por donde caminamos como algo real. Un suelo que es tal cual como lo percibo. Ahora bien, como no nos preguntamos ese tipo de asuntos ni somos conscientes en todo momento de cómo opera nuestra mente, nosotros simplemente caminamos.

Nagel, afirma lo siguiente: *"el interior de nuestra propia mente será lo único de lo cual podemos estar seguros"*. Luego, continuando con la reflexión, nos pregunta ¿Cómo sabemos que realmente existen las cosas? ¿podemos estar completamente seguros de que esas cosas existen?

Si seguimos el argumento anterior, pareciera ser que no tenemos cómo saber con certeza que las cosas que creemos conocer existen realmente. Pues como hemos visto, nuestro punto de partida para el conocimiento es exclusivamente nuestra mente. Esto es, lo único que conocemos bien, es nuestro mundo interno.

Es aquí cuando Nagel quiere que reflexiones de manera profunda e intentemos responder esta pregunta:

¿Te parecerían diferente las cosas sí de hecho existieran sólo en tu mente, sí todo lo que creíste que era el mundo real externo no fuese más que un gigantesco sueño o alucinaciones de la que nunca despertarás?

Lo que intenta Nagel con esta pregunta es llevarte a una situación extrema. Te invita a dudar de la existencia del mundo exterior, a pensar en la posibilidad de que la realidad que dabas por sentada no sea nada más que una ilusión, una construcción de tu mente, que sea solo un sueño. Sin embargo, y de ser así, este sueño no tendrá las características de los sueños que conoces. Veamos por qué:



*"De ser así, por supuesto que no podrías despertar, como puedes hacerlo de un sueño, ya que **no habría mundo "real" en el cual despertar.** Por ello, no será exactamente como una alucinación o sueño normal."*

Entendemos los sueños como algo que ocurre en la mente de una persona que literalmente está recostada en una cama real, dentro de una casa real, aun cuando en el sueño ocurran cosas fantásticas. También damos por sentado que los sueños dependen de lo que está ocurriendo en el cerebro de la persona que está durmiendo.

Por lo que, si asumimos que esto, a lo que durante toda nuestra vida le hemos llamado realidad, no es más que una ilusión, tiene sentido preguntarse si *"¿no podrían ser todas tus experiencias como un sueño gigantesco sin ningún mundo externo fuera de él? ¿cómo puedes estar seguro de que no es eso lo que está ocurriendo, que la verdad es que estás **encerrado** en un gran sueño?"*

Pongámonos en esta situación y aceptemos que todas nuestras experiencias no son más que un gran sueño con nada fuera.

¿Qué te sucede con esta idea?

¿Te cuesta aceptarlo?

Bueno, resístete a aceptarla e intenta convencerme de lo contrario. Veamos que sucede: cualquier prueba que trates de usar para demostrar la existencia real de un mundo externo, será también parte de ese gran sueño. Observa este ejemplo:

*"Si golpearas la mesa o te pellizcaras, oirías el golpe y sentirías el pellizco, pero eso no sería más que otra cosa que sucede dentro de tu mente, como todo lo demás"*

Es inútil. Parece ser que estás encerrado, porque si quieres saber si lo que está dentro de tu mente te ayudará a tener una idea lo que está fuera de ella, no puedes confiarte en lo que las cosas parecen ser (desde el interior de tu mente) para responderte.



Es inútil. Porque toda tu evidencia sobre cualquier cosa "...tiene que pasar por tu mente, (sea en forma de percepción, testimonio de libros y de otras personas o por el recuerdo), y es por completo consecuente con todo aquello de lo que estás consiente: que nada en absoluto existe excepto el interior de tu mente".

Si continuamos el argumento, Nagel nos llevará a una situación aún más extrema. Podríamos llegar a dudar incluso de nuestro cuerpo, de nuestro cerebro, pues crees en su existencia sólo a través del testimonio de tus sentidos. Nunca has visto tu cerebro (solo das por hecho que todos lo tienen) pero, aunque lo hayas visto, eso no sería más que otra experiencia visual.

De este modo, Nagel, nos obliga a concluir lo siguiente:

*"Tal vez tú, el sujeto de la experiencia, eres lo único que existe, y no hay mundo físico (ni estrellas, mi tierra, ni cuerpos humanos). Quizá ni siquiera hay espacio".*

En consecuencia, "si tratas de demostrar la veracidad de tus impresiones apelando a tus impresiones, estarás razonando en un círculo vicioso y no llegarás a ninguna parte".

Después de todo lo que hemos reflexionado, no nos queda más remedio que aceptar que: **Tu mente es lo único que existe.**

Esta manera de pensar y de responder a la pregunta ¿cómo sabemos algo? se llama **SOLIPSISMO**.

Nagel, nos explica que esta manera de comprender la manera en que conocemos es una idea muy solitaria. Nos cuenta que pocas personas la han sostenido. Declara también que él no es solipsista, y explica que si lo fuese sería absurdo que, por ejemplo, haya escrito este libro que estamos estudiando, pues no creería que hubiese alguien que lo pudiera leer.

En pocas palabras, para que puedas comprender este término, el solipsismo es una doctrina filosófica que defiende que el sujeto pensante no puede afirmar ninguna existencia salvo la suya propia.



Pero hay otra manera de responder a la misma pregunta, a saber: *¿cómo sabemos algo?*

Para mostrarnos esta otra manera de responder a la pregunta, Nagel critica el solipsismo señalando que *“Concluir que eres el único que existe es más de lo que las pruebas garantizan. **No puedes saber**, basándote en lo que hay dentro de TU mente, que no hay mundo fuera de ella. Tal vez la conclusión correcta sea más modesta: que no sabes nada más allá de tus impresiones y experiencias.”*

Esta manera de responder la pregunta en cuestión se llama **ESCEPTICISMO**. El escéptico asegura que no puede saber si existe o no un mundo externo. No está dentro de sus posibilidades saberlo. Y si hay mundo externo, éste puede ser o no ser como a mí me parece que es; pero esto tampoco puedo saberlo.

En palabras simples, el escepticismo es una doctrina filosófica que considera que no hay ningún saber firme, ni puede encontrarse ninguna opinión segura o certera.

Nagel nos explica también, que hay distintos tipos de escépticos. Hay quienes son más radicales y defienden la idea de que **no podemos saber nada**, ni siquiera podemos tener conocimiento sobre nuestra propia existencia y experiencias pasadas, pues todo lo que tenemos como fundamento es el contenido **actual** de nuestra mente, incluyendo las impresiones de la memoria.

*“Si no puedes estar seguro de que el mundo exterior a tu mente existe **ahora**, ¿cómo puedes estar seguro de que tú mismo exististe antes de ahora? ¿cómo sabes que no empezaste existir apenas hace unos minutos, junto con todos tus recuerdos actuales? La **única evidencia** de que no puedes haber nacido hace unos minutos depende de las **creencias** sobre cómo se producen la gente y sus recuerdos, que a su vez **se basan en creencias** sobre lo que ha ocurrido en el pasado; pero confiar que esas creencias demuestren que has existido en el pasado sería, otra vez, **debatirse en un círculo**. Tendrías que **asumir** la realidad del pasado para demostrar la realidad del pasado.”*

Este tipo de escepticismo señala que no hay **Nada** de lo que puedas estar seguro, excepto del contenido de tu propia mente en el momento actual.



Luego de explicarnos esto, Nagel nos habla de dos respuestas que el escéptico puede dar frente a la afirmación que existe un mundo externo:

1.- Aunque haya causas externas, **no puedes saber** por el contenido de tu experiencia, cuáles son esas causas. Pues, nunca la has observado **directamente**.

2.- No todo debe tener una explicación. Nagel señala que es cierto que en nuestra concepción normal, no filosófica, del mundo, procesos como los que tienen lugar en nuestra mente son **causados**, al menos en parte, por cosas exteriores a ellos; pero **no podemos dar por sentado que esto es cierto** sí lo que tratamos de responder es *¿cómo podemos saber algo acerca del mundo exterior a nuestra mente? Y no hay manera de probar tal principio con sólo mirar lo que está dentro de nuestra mente.*

La ciencia tampoco nos puede ayudar con este problema, a saber, de si existe o no un mundo externo.

Para el Escéptico, la ciencia es tan vulnerable como la percepción *¿cómo podemos saber que el mundo exterior a nuestras mentes corresponde a nuestras ideas de lo que sería una buena explicación teórica de nuestras observaciones? si no podemos establecer la veracidad de nuestras experiencias sensoriales en relación con el mundo externo tampoco hay razón para pensar que podemos fiarnos en nuestras teorías científicas.*

Para Nagel, este tipo de escepticismo radical no tiene sentido, porque la idea de una realidad externa que **nadie jamás** podría descubrir tampoco lo tiene.

*"El argumento es que un sueño, por ejemplo, tiene que ser algo de lo que puedas despertar para descubrir que has estado durmiendo; una alucinación tiene que ser algo cuya inexistencia otros (o después tú mismo) puedan percibir. las impresiones y apariencias que no corresponden a la realidad deben ser comparadas con otras que sí corresponden a la realidad: de otro modo, el contraste entre apariencia y realidad es irrelevante."*

A continuación, Nagel, nos presenta otra manera de responder a la pregunta que nos ha acompañado en la reflexión durante el estudio de este 2º capítulo, a



saber, ¿Cómo sabemos algo? Esta manera de responder recibe en ocasiones el nombre de **VERIFICACIONISMO**.

El verificacionismo es la doctrina que sostiene que sólo las declaraciones que son **empíricamente verificable** (es decir, verificable a través de los sentidos) son cognitivamente significativas.

Según este punto de vista, la idea de un sueño del que nunca puedas despertar no es en absoluto la idea de un sueño: es la idea de la realidad, del mundo real en el que vives.

A veces nuestras observaciones son erróneas, pero eso significa que pueden ser corregidas por otras observaciones (como cuando despiertas de un sueño o descubres que lo que te parecía una serpiente no era más que una sombra sobre la hierba).

Para el verificacionismo, no tener cierta posibilidad de que haya un punto de vista correcto (sea el tuyo o de alguna otra persona) sobre cómo son las cosas, o el pensamiento de que tus impresiones del mundo no son ciertas, **carece de sentido**.

Nagel nos explica que el escéptico afirmará que: si hay un mundo externo, sus objetos son observables porque existen y no al revés, es decir, no es correcto pensar que porque puedo observar los objetos, eso que veo existe.

Posteriormente, deduce que tiene sentido pensar que el mundo podría consistir únicamente en el interior de tu propia mente, aunque ni tú ni nadie más puede decir que eso sea así. Y como esto no carece de sentido, se convierte en una posibilidad, pues parece que no se puede probar su falsedad sin caer en un círculo vicioso.

Luego Nagel habla del **predicamento egocéntrico**, esto debemos entenderlo como la incapacidad del ser humano de liberarse de las fronteras de su yo individual. Se refiere al sentimiento de ser incapaz de ir más allá de la propia mente, ya que todo lo que se sabe está allí, en nuestro cerebro. Nagel menciona



el predicamento egocéntrico al considerar, en el párrafo anterior, el solipsismo como una posibilidad.

Ya en la pág. 18 nos muestra **su postura**, luego de revisar diferentes maneras de responder a la pregunta ¿Cómo sabemos algo?

- Admite que es prácticamente imposible creer seriamente que todas las cosas del mundo que nos rodean pudieran no existir en realidad.
- Afirma que nuestra aceptación del mundo externo es instintiva y poderosa e insiste en que no podemos librarnos de ella mediante argumentos filosóficos. Pues, no solamente seguimos actuando como si la gente y las cosas existieran, sino que, aún después de haber examinado los argumentos que parecen mostrar que no tenemos razones para dicha creencia, esto es, aun después de revisar y conocer las respuestas y argumentos del solipsismo, del escepticismo, del escepticismo radical y del verificacionismo; **creemos** que existen las cosas del mundo que nos rodean.
- Nagel explica que, si una creencia en el mundo exterior a nuestras mentes es tan natural, quizá no necesitemos fundamentos para ella. Podemos dejarla como está y esperar estar en lo cierto; y agrega que, de hecho, eso es lo que la mayoría de las personas hace tras intentar probarla.
- Explica que aun cuando las personas no pueden dar razones contra el escepticismo tampoco pueden vivir con él. Esto significa que las personas nos aferramos a la mayoría de nuestras creencias comunes sobre el mundo a pesar de que:
  1. Podrían ser completamente falsas
  2. No tenemos bases para descartar esa posibilidad

Finalmente, Nagel, cierra este 2º capítulo planteando 3 preguntas que ahora tú debes intentar responder:



Colegio Cristiano Emmanuel  
Coordinación Académica Enseñanza Media  
Departamento de Humanidades y Arte

SECTOR FILOSOFÍA – FORMACIÓN GENERAL  
DOCENTE KARINA A. FUENZALIDA CAMUS

NIVEL 4º E. MEDIA  
AÑO LECTIVO 2020

1º ¿Hay una posibilidad de que el interior de tu mente sea lo único que existe o de que aun cuando hay un mundo exterior a tu mente sea totalmente distinto de lo que crees?

2º Si lo anterior es posible ¿tienes alguna forma de probarte a ti mismo que realmente no es cierto?

3º Si no puedes probar que algo existe fuera de tu propia mente ¿es correcto seguir creyendo de todas maneras en el mundo externo?